

*Huiquingari Carranza T.*

México, D.F., 27 de octubre de 1983.

Eduardo Carrasco:

No es cosa de lágrimas y pañuelos  
Es cosa de vida o muerte  
Al imperialismo le había tocado reir  
~~Peró hoy el amor latinoamericano~~  
Le cuajará la risa

Los acontecimientos siguen rebasándonos, en América la realidad nos demuestra, como saben, que las cosas son cada día más tensas..., Centroamérica es un punto de conflicto que está incendiando todo a su alrededor, al grado que la contienda está llegando a Chiapas, en el sur de México; el despertar de toda esta zona es inevitable, y el gobierno federal encuentra más difícil cada vez controlar la situación, lo que pasa aquí está pasando en todo el Continente. ¡Guerra del pueblo contra guerra imperialista!

Y esta es la historia del mundo.

Los pastores en Medio Oriente necesitan buenas tierras, buena hierba para sus animales, pero sobre todo, la libertad del campo. Los soñadores errabundos, nubes, sueños, pero sobre todo, imaginación.

Los poetas necesitan la metáfora y el verso, la grandeza de la palabra, pero - sobre todo, la esencia del hombre.

El cantante, el músico, el compositor necesitan quizá la guitarra, un piano, - la voz, pero sobre todo, la belleza y la armonía.

De ahí que al pastor, al soñador, al poeta, al músico, al cantante, al compositor los una lo humano, lo más hermoso: la vida, pero cuando esto está en peligro, cuando las cosas no marchan porque además de vez en cuando nosotros, ellos mismos, perdemos de vista el nivel humano, entonces hay que quemar lo indivi---dual y recapacitar; entonces la bondad, la esperanza, la preocupación por el - próximo deberán convertirse, otra vez, en lo que son realmente: la riqueza inte---rior de un revolucionario. Hay días completos de odio y de muerte en todo el -- globo, cada segundo se acaba con la flor y la esperanza de alguien en la tierra, todos los días alguien es encarcelado o asesinado por sus ideas, alguien es per---seguido y sentenciado por su compromiso. No convirtamos también en cárcel nues---tra propia casa, salgamos a gritar, a transformar, a impregnarnos del mundo que hoy está pariendo sangre, pero tendrá que volverse paraíso, y somos nosotros, - precisamente, los que vamos a lograrlo.

Después de comentarles algunas inquietudes, sólo quisiera agradecerles la dispo---sición y el apoyo en su reciente visita, seguro que muy pronto nos veremos.

Nuevamente descubro un hasta pronto y un fuerte abrazo, espero sus noticias.

Fraternalmente,

Huiquingari Carranza Torres